

Reseñas

MILLONES, Luis y ONUKI, Yoshio (eds.): *El Mundo Ceremonial Andino*. Senri Ethnological Studies, nº 37. Museo Nacional de Etnología. Osaka. 1993. 308 páginas con tablas, mapas, planos, grabados y grabados en color. Rústica.

Por tercera vez se ofrece al lector un conjunto de monografías con especialización andina, que en el presente caso se refiere al mundo ceremonial a lo largo del tiempo. Los editores, Millones y Onuki, presentan las versiones definitivas de una docena de contribuciones discutidas en 1992 dentro del XVI Simposio Internacional de la Fundación Tanaguchi, con sesiones en Osaka y Otsu.

Tras un amplio «Estudio Introductorio», que firman Luis Millones y Yoshio Onuki, resumiendo el carácter del citado Simposio y sintetizando los contenidos de las aportaciones, se presenta el conjunto de trabajos que abordan, desde distintas perspectivas metodológicas, los problemas del ceremonial andino en diferentes áreas y épocas, sin que falten los aportes de carácter más teórico y las revisiones actualizadas en muchos de ellos.

J. Scott Raymond en «Ceremonialism in the Early Formative of Ecuador» pone de manifiesto las dificultades de identificación de lo ceremonial fuera del ámbito doméstico, por las limitaciones en los hallazgos arqueológicos, como en el caso de Valdivia Temprano, con ajuares cerámicos limitados y uso de alucinógenos que completa con análisis de los asentamientos en los períodos Intermedio y Tardío.

Thomas y Shelia Pozorski en «Early Complex Society and Ceremonialism on the Peruvian North Coast» se acercan a los orígenes costeros del ceremonialismo en Huaynuna —al norte del Casma, en la línea de costa y Moxeque más al interior— a

través del análisis de la arquitectura y su comparación con la de las áreas cercanas dentro del Formativo Temprano.

Yoshio Onuki en «Las Actividades Ceremoniales Tempranas en la Cuenca del Alto Huallaga y Algunos Problemas Generales», se centra también en el análisis arquitectónico y elementos decorativos de las estructuras ceremoniales para establecer comparaciones y estudiar las fases constructivas del *Templo de las Manos Cruzadas* y el *Templo de los Nichitos* en Kotosh, sin regatear esfuerzos en establecer cronologías y aportando una lista completa de sitios localizados y resultados derivados de la exploración o excavación.

Richard Burger y Lucy Salazar-Burger en «The Place of Dual Organization in Early Andean Ceremonialism: A Comparative Review» remontan el dualismo andino a épocas muy tempranas, guiados por indicios exclusivamente arqueológicos, partiendo del análisis del *Lanzón* de Chavín, que con su mano derecha levantada indicaría lo alto y con la izquierda bajada sugeriría el contrario, o la divinidad principal del Templo Nuevo, estructura más reciente del mismo lugar, que indicaría lo alto y bajo, respectivamente, por el *strombus* y el *spondylus* que sostiene en cada mano. Revisa su hipótesis comparando estructuras arquitectónicas y busca establecer el proceso diacrónico, cuyo inicio remonta a más de 4000 años, uniendo dualismo y complementariedad tanto en costa como en sierra.

Gary Urton en «Moieties and Ceremonialism in the Andes: The Ritual Battles of the Carnival Season in Southern Peru», establece las diferencias entre dualismo simbólico, expresado en la iconografía y las tradiciones míticas, y dualismo sociológico que se manifiesta en celebraciones que llegan hasta nosotros, de las que estudia las batallas rituales del carnaval de Pacariqtambo, en Cuzco, con la preparación y las relaciones: división de tierras comunales y matrimonio. Establecida la organización dual y constatada en la observación directa, retrocede al período colonial y al Cuzco incaico, para remontarse en el pasado pre-incaico.

Yuji Seki en «La Transformación de los Centros Ceremoniales del Período Formativo en la Cuenca de Cajamarca, Perú», se preocupa de los cambios ceremoniales en el Formativo Tardío —Huacaloma Tardío, EL y Layzón— abordando el tema a partir de los resultados obtenidos en los sitios de Layzón y Kolquitín, valiéndose de indicadores militares —fortificaciones—, alimentarios —pastoreo— y de relación, que junto con las apreciaciones iconográficas abren horizontes comparativos fuera del área de estudio.

Ryozo Matsumoto en «Dos Modos de Proceso Socio-Cultural: El Horizonte Temprano y el Período Intermedio Temprano en el Valle de Cajamarca» establece las raíces comunes en el período más antiguo —Huacaloma Temprano— relacionando templo y comunidad que se evidenciará en construcciones complejas de tres pirámides, con plaza central, comenzando la disgregación ideológica con la cultura Layzón, para desarrollarse en las primeras fases Cajamarca formas independientes por grupos de comunidades, tanto en la cerámica como en la organización espacial dentro de los sitios.

Yasutake Kato en «Resultados de las Excavaciones en Kuntur Wasi, Cajamarca» hace el balance de resultados de investigación de la década anterior y presenta sus

propios resultados centrados en el período de apogeo del sitio —la fase Kuntur Wasí— refiriéndose en detalle a la cerámica, a los conjuntos arquitectónicos, las tumbas con ricos ajuares y la descripción e interpretación de monolitos, relacionando espacial y temporalmente unos con otros, para matizar la caracterización del período que estudia.

Carlos G. Elera en «El Complejo Cultural Cupisnique: Antecedentes y Desarrollo de su Ideología Religiosa» relaciona el paisaje con la construcción de centros ceremoniales, en cuyos elementos pesaron los factores ambientales y especialmente faunísticos en la decoración. Presenta una visión cronológica de la caracterización de Cupisnique desde los precedentes del complejo de Monte Grande. Especial mención merecen las referencias a los caracoles terrestres y al cristal de roca que complementan los resultados del análisis arquitectónico.

Tatsuhiko Fujii en «El Felino, el Mundo Subterráneo y el Rito de Fertilidad: Tres Elementos Principales de la Ideología Andina» estudia la divinidad felina que parte de Chavín, se continúa en Paracas y Pucará, sigue en el período de Desarrollo Regional: Moche, Nazca y Tiahuanaco, continuando en Huari y reapareciendo transformada en el período *inka*; originaria del mundo subterráneo y asociada a la fertilidad agrícola y pesquera, refuerza sus hipótesis con testimonios historiográficos que prolongan la vigencia del felino como divinidad en los Andes.

Luis Millones en «Representando el Pasado: Desfiles y Disfraces en los Andes» ofrece la interpretación etnohistórica de un interesante documento de 1725 donde se recoge la fiesta de celebración en Lima de la subida al trono de Luis I, que por encargo del virrey Castelfuerte protagonizaron los «mochicas» residentes en la capital peruana con un desfile y representación de su pasado, que aprovecha el autor para explicitar los enfrentamientos con los dominadores serranos, la vigencia de sus dioses y héroes, así como la situación de esta etnia en la Lima del siglo XVIII.

El conjunto se cierra con el trabajo de Hiroyasu Tomoeda titulado «Los Ritos Contemporáneos de Camélidos y la Ceremonia de la Citua» en el que se plantea el estudio de ceremoniales a partir de fuentes históricas —crónicas y relaciones de extirpadores de idolatrías— así como de la observación de las prácticas actuales en las que pueden reconocerse elementos recogidos por los observadores de tiempos pasados. Describe y estudia el ritual del Agustukuy en el que se busca la fertilidad de las llamas y se compara con el antiguo rito incaico de la Citua, donde se reunían las deidades étnicas y se purificaban cuatrocientos guerreros que iban por todo el Tahuantinsuyo para conjurar males y peligros.

Un importante conjunto de aportaciones, que desde una perspectiva arqueológica nos sitúan en los problemas del ceremonialismo en los Andes, con variedad de enfoques, zonas geográficas, problemas y métodos, donde no faltan las asociaciones con pervivencias actuales ni el tratamiento original de materiales tanto arqueológicos como documentales, tejidos en la compleja trama del mundo ceremonial, denominador común del sustancioso volumen tan interesante en conclusiones como rico en sugerencias.

SANZ TAPIA, Angel: *Culturas precolombinas. Cerámicas prehispánicas de Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú*. [L'Hospitalet de Llobregat], 1994. Ed. Ajuntament de L'Hospitalet. 240 páginas con 28 mapas y 134 fotogra-bados en color. Bibliografía y versión inglesa de los textos. Encuadernación en tela.

La exposición, que con el tema que da título a la obra que vamos a comentar, presenta la colección arqueológica de la Fundación Cristóbal Gabarrón de Valladolid; dicha colección está compuesta de 114 piezas que han servido de base para caracterizar las culturas que las produjeron.

Comienza la obra con una breve «Presentación» y en las páginas de «Introducción» se resalta tanto el atractivo de las culturas prehispánicas como la continuidad de muchos rasgos y características en el mundo indígena actual, ofreciendo al lector una síntesis de las culturas norandinas —extendidas desde Venezuela al Perú septentrional—, así como el catálogo detallado de las piezas expuestas.

La colección y el catálogo se agrupan en cinco apartados que corresponden a cuatro países y a un grupo intermedio, ya que no coinciden fronteras políticas actuales con áreas arqueológicas de expansión cultural.

En «Culturas de Venezuela» se recogen las series *Tocuyanoide* —de los alrededores de Caracas, de la que se presenta una figurita—, *Ocumaroide*, que se extendió por la zona comprendida entre Caracas y Puerto Cabello, representada con un fragmento; *Valencioide*, con centro en el Lago de Valencia y de la que se presentan ocho fragmentos; *Tierroide*, del interior occidental, de la que se expone una vasija trípode de estilo *Tierra de los Indios*; *Dabajuroide* —extendida desde Maracay, en el Caribe, hasta San Cristóbal, en los Andes— representada por dos figurillas femeninas perniabiertas; *Barrancoide*, con dos estilos: uno en la zona del Lago de Valencia y otro en el bajo Orinoco, exponiéndose un fragmento del primero, estilo *El Palito*; y finalmente *Araucinoide* —de la zona interior de San Fernando de Apure— de la que se expone una pequeña cabeza antropomorfa de estilo *Araucín*.

Un segundo apartado, bajo el título «Culturas de Colombia», se centra en la cultura *Sinú* —localizada en la cuenca del río del mismo nombre— de la que se presenta una magnífica orejera en filigrana de oro de forma circular; la cultura *Quimbaya* —una de las principales de Colombia, localizada en la región del Quindío— está ampliamente representada en la colección con un «poporo» realizado en *tumbaga* —aleación de un tercio de oro y dos de cobre— y varias piezas cerámicas: una figura antropomorfa sedente y una docena de «torteros» o fusayolas con decoración incisa en su mayoría; así como la cultura *Tairona*, tan importante como bien representada en la colección, —localizada en la Sierra Nevada de Santa Marta y extendida tanto por el noreste de Colombia como por el noroeste de Venezuela— de la que se presentan ejemplares de cerámica: vasija globular de esquematización antropomorfa, ocarina con estilización de felino, sonaja zoomorfa, silbato ornitomorfo, dos figuras silbato perniabiertas femeninas y otra masculina, un pectoral en piedra pulida, un colgante antropomorfo de *tumbaga* y nueve collares de cuentas en piedras duras, cinco de ellos con pequeño colgante de oro, tres de piedras duras talladas y otro fusiforme.

Un capítulo intermedio, titulado «Culturas Fronterizas de Colombia y Ecuador», está dedicado a las culturas *Tumaco-Tolita* —extendida por la costa sur colombiana y norte de Ecuador— de la que se presentan cinco fragmentos de figuras cerámicas antropomorfas, dos zoomorfas y una imprecisa y fragmentada; así como de la cultura *Capuli* —serrana e interior, que se extendió desde el norte de Quito al oeste de Pasto, con una cerámica característica por su acabado, decoración y formas: «compotera» o cuenco con base troncocónica, a veces con figuras que forman el pie— de la que se presentan dos «compoteras», una magnífica urna funeraria y una pequeña vasija carenada.

En «Culturas del Ecuador», se trata de las culturas costeras específicas de dicho país, como son *Guangala*, de la que se presenta una figura antropomorfa completa; *Jama-Coaque*, a la que pertenecen cuatro figuras antropomorfas diversas; *Bahia*, representada por cuatro cabecitas antropomorfas, dos figuras completas y dos fragmentos de figuras, todas ellas antropomorfas; *Guayaquil*, con una cabeza antropomorfa con decoración incisa; y la mejor representada, la cultura *Manteña*, con cuatro vasijas globulares y carenadas, con estribo o puente muy decoradas, una globular con cuello y boca evertida con incisión y pulido, nueve figuritas completas y cuatro cabecitas, todas ellas antropomorfas y muy diversas; se cierra el apartado con dos piezas de adscripción poco clara: un cuenco —posiblemente de origen serrano— y una figurita antropomorfa fragmentada, que puede proceder de la zona próxima a los ríos Tejar y Daule.

El último apartado es el relativo a «Culturas del Perú», y de ellas la primera que se trata es *Vicús* —localizada en la región septentrional del país— representada por una vasija globular con asa en el borde, otra de pequeño tamaño fragmentada y dos figuritas completas antropomorfas, una femenina y otra masculina; siguen en orden cronológico *Virú* o *Gallinazo* —localizada en el valle costero del río Virú— de la que se presenta una vasija carenada; *Cajamarca* —con centro en la ciudad del mismo nombre en la sierra septentrional— representada con dos platos o cuencos trípodes, uno con decoración pintada y otro de patas con sonaja; *Huari* —con centro en la región de Ayacucho y amplia difusión por todo el Perú septentrional y central— está presente con tres vasijas de cerámica negra con decoración impresa en bajorrelieve. *Lambayeque*, influida por *Huari*, se representa con una original vasija biglobular con esferas superpuestas, otra vasija lenticular y un recipiente esférico con pequeñas asas laterales. *Chimu* —ampliamente extendida por toda la costa norte y central hasta las proximidades de Lima— está representada por dos vasijas globulares de cerámica negra, una con asa-puente, gollete y figura zoomorfa en medio y alto relieve y otra con amplio cuello troncocónico evertido. Cierra el conjunto la cultura *Chanca* —localizada al norte de Lima— de la que se presentan ejemplares muy originales, como un recipiente cilíndrico con tres cabecitas de felino dispuestas verticalmente, base redondeada y pie acampanado, otra vasija doble: una parte con cabeza antropomorfa y la otra con la boca del recipiente invertida, así como otras dos vasijas globulares, una con gran base semiesférica y otra con decoración antropomorfa, retículas y decoración pintada en negro sobre blanco o crema, característica de la cerámica decorada perteneciente a esta cultura.

Una breve bibliografía, una lista de referencias y la versión inglesa de los textos y catálogo completan la obra, que resume una visión panorámica de las culturas preincaicas tardías que, con diferencias cronológicas, caracterizaron a los pueblos que, establecidos en la región andina septentrional, se expandieron por las costas caribeñas o perdieron rasgos de identidad tras el expansionismo *inka* y, posteriormente, con la conquista española.

La magnífica presentación del catálogo, la cuidada ilustración que realiza las piezas, ya que sin ser de excepcional importancia son bastante significativas de sus correspondientes culturas originarias, el esfuerzo de selección, síntesis y precisión descriptiva hacen de la presente obra un valioso instrumento de interés para el investigador y un agradable acercamiento al mundo prehispánico que recoge para el curioso.

LORENZO E. LÓPEZ Y SEBASTIÁN

FERICGLA, Josep M.: *Els Jívaros, caçadors de somnis*. Edt. La Campana. Barcelona, 1994. 359 págs. Ilustr.

El libro que examinamos reseña día a día el diario de campo del autor en la Amazonia ecuatoriana, así como de las vivencias chamánicas en que se ve inmerso por medio de la ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*) entre los Shuar más conocidos como Jívaros o Jíbaros. El sentido que quiere darse a la obra es el de enmarcarla en el mundo de las religiones y dentro de éstas ver que importancia e incidencia tienen los *estados alterados de conciencia* mediante la ingestión de ayahuasca y contrastar si tiene los mismos, similares o diferentes efectos que la acción del LSD sobre el organismo humano y más específicamente en las fases oníricas.

El plan general de la acción se basa en realizar un trabajo de campo en los años 1991 y 1992 y redactar este diario en 1993. Los datos aportados requieren contactos personales, convivencia en viviendas y núcleos indígenas, familiarizarse con la lengua jívara, autoexperimentación con la ayahuasca, etc., pues sólo así será posible —según Fericgla— lograr el interés científico del trabajo realizado.

Desde que Harner ofreciera sus primeras experiencias entre el pueblo aquí reseñado hasta hoy, los shuar y achuar han servido de ejemplo para plantear diferentes hipótesis a la ciencia antropológica. La más notable, tal vez por lo sugerente más que por las escasas verdades que encierra, es la debida a Ross, más conocida como la «paradoja de los tabúes alimenticios», que aplica con características deterministas a las proteínas de origen animal, especialmente si son de cérvidos. Lo que nunca manifiesta este autor es el por qué de semejante proceder, pues hacerlo requiere meterse dentro y captar el universo religioso que rige los destinos de este pueblo.

Fericgla intenta penetrar en el fascinante mundo del chamanismo amazónico y nos ofrece en este libro su propia experiencia con relatos llenos de poesía. Este procedimiento no excluye el investigar cuales son los procesos que llevan a los shuar a

conocer e interpretar el mundo de una determinada forma —que no es la racional y propia de los pueblos considerados como evolucionados— y la importancia decisiva que tienen los alucinógenos, pues el consumo de ciertos vegetales considerados como sagrados representa un elemento fundamental en la cultura y en el actuar de los jívaros.

Es de esperar que Fericgla ofrecerá, al menos, un segundo volumen en el que ofrezca su interpretación como especialista de la mayor parte de los datos recogidos que, a juzgar por esta lectura, deben ser muchos y los condense para agrado de quienes somos aficionados a lo mismo.

Carlos JUNQUERA

NUMERO 2 DE LA REVISTA REDIAL

La información y documentación sobre América Latina, han ocupado siempre en Europa un importante lugar desde el punto de vista tanto cultural como científico, técnico y económico.

La Red Europea de Información sobre América Latina (Redial), aglutinante de 35 instituciones europeas que trabajan sobre Latinoamérica, acaba de publicar el nº 2 de su revista, Redial, con el fin de difundir y favorecer la *comunicación entre la comunidad científico-documental de Europa y América Latina*, estableciéndose como un canal de cooperación informativa y de investigación.

Da así a conocer el patrimonio de información europeo cuyo principal interés es *alimentar los trabajos sobre este sector cultural de América Latina*, concentrando energías y esfuerzos para explotar la información científica rompiendo barreras institucionales y logrando la colaboración de documentalistas y bibliotecarios de organismos completamente diferentes y que *trabajan en red*.

Este número 2 ha rescatado la década 1980-1989 y se ha analizado el contenido de tesis doctorales, tendencias de la investigación en las monografías y artículos de revistas y también los congresos, coloquios y seminarios realizados en este período de tiempo acerca de Latinoamérica.

Pasada la coyuntura del Quinto Centenario se realiza un análisis desde la prensa y el periodismo en tres países: España, Estados Unidos y Francia, examinando la incidencia de los diferentes sectores de opinión.

En el apartado de Fondos y Colecciones, hay un interesante artículo acerca de las colecciones con fondos sobre Hispanoamérica en las bibliotecas de España.

Otro de los artículos analiza las obras de referencia editadas desde 1980 en el Reino Unido, sobre el Caribe y América Latina.

En lo referente a Miscelánea, se cierra este segundo número de Redial con una interesante presentación del Instituto de Estudios Latinoamericanos de Estocolmo y algunas novedades bibliográficas.